


**ESTUDIO DEL SECTOR OFTALMOLOGICO**

**Los expertos alertan del riesgo de las gafas de sol deficientes**

- **Uno de cada tres españoles compra las lentes en los**
- **´top manta´**

Los españoles usan poco y mal las gafas de sol. Un estudio de las empresas del sector, hecho público ayer, revela que tan sólo un 60% utiliza esta medida de protección frente al sol y que un 30% de los 29 millones de estas lentes que se compran cada año en España se venden en mercadillos y *top manta*, sin ningún tipo de calidad ni de garantía. Esta práctica habitual puede ocasionar, según la Sociedad Española de Oftalmología, lesiones irreversibles debidas a a una deficiente protección frente a las radiaciones solares.

**FACTORES DE ELECCION** El estudio de General Optica, elaborado entre 8.000 personas mayores de 15 años, también muestra que a la hora de adquirir unas gafas de sol tres cuartas partes de los usuarios eligen las lentes que consideran que más les favorecen. Otros factores esenciales como la calidad y el nivel de filtro de los cristales, la intensidad luminosa, el color o el tipo de radiación que se puede recibir pasan a un segundo plano como criterio.

"Por una falta de cultura de protección frente al sol, desgraciadamente prima el factor estético a la hora de comprar unas gafas. Y el precio", lamenta Antoni Roura, oftalmólogo del Hospital General de Cataluña. A juicio de este experto, todas las personas, especialmente los niños, deberían usar unas gafas de sol en verano, incluso en los días nublados, que reduzcan del 40% al 60% la radiación ultravioleta y la radiación visible. "Comprar unas lentes sin que siquiera cuenten con la etiqueta CE, que asegura que se cumple la normativa de la UE, es jugar con fuego", advierte Roura.

Según la Sociedad Española de Oftalmología, las gafas adquiridas en mercadillos y comercios no normalizados, además de no proteger, pueden estar fabricadas con restos de otras lentes e incrementar las aberraciones ópticas y causar serios perjuicios para la salud.

**GRADUADAS** El estudio del sector óptico revela que sólo un 4,5% de los que usan gafas (el 50%) se compran otras de sol graduadas. "Es increíble. Los españoles sitúan la vista como el sentido más importante. Pero reconocen que no van al oftalmólogo y les cuesta gastarse 60 euros en unas gafas de sol seguras", asegura Marisol García, del Centro de Optometría Internacional.

Por su parte, la Comisión Europea anunció ayer una iniciativa legislativa contra la piratería de productos, que incluye penas de cárcel cuando la infracción implique riesgos para la salud o la seguridad de las personas. El año pasado, se incautaron en toda la UE artículos falsificados por valor de 1.000 millones de euros.

La mayoría de las gafas de sol que se venden en la calle o tiendas no especializadas en toda España proceden de China y del sudeste asiático. La Guardia Civil se incautó el año pasado de 400.000 unidades falsificadas de estos productos.